



**Alef:** Bienaventurados los perfectos  
de camino, los que andan  
en la ley de Jehová.  
Bienaventurados los que guardan  
sus testimonios, y con todo  
el corazón le buscan;  
pues no hacen iniquidad  
los que andan en sus caminos.  
Tú encargaste que sean  
muy guardados tus mandamientos.  
¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos  
para guardar tus estatutos!  
Entonces no sería yo avergonzado,  
cuando atendiese a todos  
tus mandamientos.  
Te alabaré con rectitud de corazón  
cuando aprendiere tus justos juicios.  
Tus estatutos guardaré;  
no me dejes enteramente.

**Bet:** ¿Con qué limpiará el joven su camino?  
Con guardar tu palabra.  
Con todo mi corazón te he buscado;  
no me dejes desviarme de tus mandamientos.  
En mi corazón he guardado tus dichos,  
para no pecar contra ti.  
Bendito tú, oh Jehová; enséñame tus estatutos.  
Con mis labios he contado  
todos los juicios de tu boca.  
Me he gozado en el camino de tus testimonios  
más que de toda riqueza.  
En tus mandamientos meditaré;  
consideraré tus caminos.  
Me regocijaré en tus estatutos;  
no me olvidaré de tus palabras.

**Sin:** Príncipes me han perseguido  
sin causa, pero mi corazón  
tuvo temor de tus palabras.  
Me regocijo en tu palabra  
como el que halla  
muchos despojos.  
La mentira aborrezco  
y abomino; tu ley amo.  
Siete veces al día  
te alabo a causa  
de tus justos juicios.  
Mucha paz tienen  
los que aman tu ley,  
y no hay para ellos tropiezo.  
Tu salvación he  
esperado, oh Jehová,  
y tus mandamientos  
he puesto por obra.  
Mi alma ha guardado  
tus testimonios,  
y los he amado  
en gran manera.  
He guardado  
tus mandamientos  
y tus testimonios,  
porque todos mis caminos  
están delante de ti.

**Salmo 119: 1-16; 161-168**